

Cómo utilizar el cuaderno de trabajo *Christus Vivit*

JMJ Seúl 2027 y pastoral juvenil



JMJ son las siglas de la Jornada Mundial de la Juventud, un gran evento internacional tanto a nivel religioso como cultural en el que el Santo Padre invita a jóvenes de todo el mundo a celebrar su fe en Cristo y a unirse a él en peregrinación. El Papa San Juan Pablo II estableció la Jornada Mundial de la Juventud en 1985, pidiendo a las iglesias locales que organizaran actividades pastorales para los jóvenes y que publicaran anualmente un “Discurso a los jóvenes del mundo”. La primera JMJ se celebró en 1986, reuniendo a jóvenes de todo el mundo para saborear las enseñanzas de Jesucristo y experimentar la comunión y la fe.

En la Misa de envío de la JMJ de Lisboa de 2023, el Papa Francisco anunció a Seúl, Corea del Sur, como próxima sede de la JMJ de 2027, y el 24 de septiembre del año siguiente proclamó “Tengan valor: yo he vencido al mundo” (Jn 16,33). como lema bíblico de la JMJ de Seúl. Esta escritura guarda relación con los temas y pasajes bíblicos de los mensajes para la Jornada Mundial de la Juventud que el Papa presenta cada año en la Solemnidad de Jesucristo, Rey del Universo.

XXXIX JMJ 2024-2025	Los que esperan en el Señor caminan sin cansarse. (cf. Is 40,31)
XL JMJ 2025-2026	Ustedes también dan testimonio, porque están conmigo. (Jn 15,27)
XLI JMJ 2026-2027	Tengan valor: yo he vencido al mundo. (Jn 16,33)

Cada iglesia local planificará y llevará a cabo actividades de evangelización con y para los jóvenes en torno al lema correspondiente a cada año.

La JMJ Seúl 2027 también formará parte de esta continuidad. Jóvenes católicos de todo el mundo acudirán a Corea para peregrinar y estar en comunión con el Santo Padre. La JMJ no es, por tanto, un acontecimiento puntual para marcar un día concreto; es un largo camino de peregrinación que, desde sus inicios, la Iglesia organiza con y para los jóvenes, así como un proceso continuo de pastoral para su evangelización.

Objetivo del cuaderno de trabajo *Christus Vivit*

Este cuaderno está pensado para ayudar a los jóvenes a prepararse espiritualmente para el trayecto hacia la JMJ Seúl 2027. La JMJ no es sólo un acontecimiento internacional o un evento pastoral, sino un espacio donde los jóvenes de todo el mundo se encuentran de nuevo con Cristo y experimentan un profundo amor en comunión con Él. A partir de la comunión con Cristo experimentada a través de la JMJ, los jóvenes podrán anunciar con alegría el Evangelio al mundo entero. Con este fin, el cuaderno de trabajo pretende ayudar a los jóvenes a prepararse para la JMJ reuniéndolos en torno a sus comunidades diocesanas y parroquiales para escuchar la Palabra de Dios y reflexionar sobre las enseñanzas de la Iglesia. Los jóvenes que compartan este cuaderno de trabajo podrán discernir los valores evangélicos que son relevantes para ellos hoy y anunciar el Evangelio con sus propias vidas.

Estructura del cuaderno de trabajo

Diseñado para apoyar la evangelización de los jóvenes de todo el mundo en preparación para la JMJ Seúl 2027, este cuaderno de trabajo se centra en leer y compartir en comunidad la *Christus Vivit*, una exhortación dirigida por el Papa Francisco a los jóvenes y a todos los cristianos del mundo tras el Sínodo de los Obispos sobre los jóvenes, celebrado en el Vaticano en octubre de 2018.

- **Capítulos 1 al 3:** Nos invitan a reflexionar y compartir sobre el “tú” y el “yo”, y sobre Dios en la comunidad eclesial.
- **Capítulos 4 al 8:** Despues de leer y reflexionar sobre la *Christus Vivit*, compartiremos según la metodología de la “conversación en el Espíritu”.
- **Capítulo 9:** Para concluir el proceso formativo, se reflexiona sobre el pasaje bíblico del lema de la JMJ Seúl 2027 y cada quien compartirá cómo se preparará y cómo participará con alegría en la JMJ.

Plan de estudios para el cuaderno de trabajo

Capítulo	Título	Temas clave
Capítulo 1	Emprender un viaje – Yo, tú y nosotros	<ul style="list-style-type: none"> • Yo y nosotros, primer encuentro
Capítulo 2	El Dios que nos llama	<ul style="list-style-type: none"> • Dios y yo, llamada y vida de fe
Capítulo 3	Yo, tú y Dios en el camino	<ul style="list-style-type: none"> • Sentido, propósito y dirección de la vida
Capítulo 4	Jesucristo, la eterna juventud Leer los capítulos 1 y 2 de la <i>Christus Vivit</i>	<ul style="list-style-type: none"> • El significado de la juventud • El encanto de Jesucristo
Capítulo 5	Y ahora, ¿cómo estamos? Leer los capítulos 3 y 4 de la <i>Christus Vivit</i>	<ul style="list-style-type: none"> • Miedos y ansiedades de los jóvenes y cómo superarlos • Superación a través de la amistad con Jesús
Capítulo 6	El camino de la juventud Leer los capítulos 5 y 6 de la <i>Christus Vivit</i>	<ul style="list-style-type: none"> • Verdadera juventud • Fracaso, ayuda y crecimiento
Capítulo 7	Caminando juntos Leer el capítulo 7 de la <i>Christus Vivit</i>	<ul style="list-style-type: none"> • Vivir en una comunidad de fe • Acercamiento, corazón abierto y significado del verdadero servicio
Capítulo 8	Llamada y discernimiento Leer los capítulos 8 y 9 de la <i>Christus Vivit</i>	<ul style="list-style-type: none"> • La fuerza espiritual para alcanzar tus sueños • Objetivos vitales, oración y discernimiento
Capítulo 9	¡Vayamos a Galilea!	<ul style="list-style-type: none"> • En Jesucristo La valentía de un joven para vencer al mundo • Hacia la JMJ

Metodologías clave para cada etapa

Para dar cuerpo al itinerario espiritual de cada capítulo, hemos utilizado como marco el “**camino de Emaús**” (*Christus Vivit*, n.237), un modelo de encuentro sinodal propuesto por el Papa Francisco. Siguiendo este “camino de Emaús”, el proceso de lectura y reflexión de la *Christus Vivit* se describe a continuación.



Primera etapa: observación

Jesús se aparece a dos de sus discípulos de regreso a Emaús, camina con ellos y les pregunta: “¿De qué van discutiendo por el camino?” (Lc 24,17) Los discípulos relatan entonces los acontecimientos de los últimos días en Jerusalén. No se limitan a describir los acontecimientos, sino que confiesan a Jesús con todo detalle lo que están viviendo, incluyendo toda la tristeza, frustración y sentimientos encontrados que cargan. Y Jesús escucha pacientemente su relato.

Esta “etapa de observación” es un tiempo de observación profunda de “los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias” (Constitución pastoral *Gaudium et spes*, n.1) que acontecen en nuestra vida y de compartirlos con Jesús. Es un proceso importante y muy necesario para liberarnos de las cosas mundanas, de las ideas preconcebidas y de los estereotipos que dominan nuestra conciencia, así como para ver e interpretar las distintas experiencias de nuestra vida a la luz del Evangelio. Para ello, los animamos a leer detenidamente la *Christus Vivit*, porque es un documento en el que el Papa Francisco recoge las inquietudes expresadas por los jóvenes para darles las enseñanzas que necesitan para la vida y la fe.

En la etapa de la observación, leeremos personalmente cada capítulo de la *Christus Vivit*. A continuación, reflexionaremos sobre las preguntas planteadas en relación con nuestra experiencia y organizaremos nuestras ideas. A través de este proceso, descubriremos las cuestiones esenciales que se entretienen en la fibra de cada una de nuestras experiencias.



Segunda etapa: escucha y discernimiento

Después de escuchar a los dos discípulos de Emaús, Jesús les ayuda a interpretar sus experiencias a la luz de las Escrituras. Esta “fase de escucha y discernimiento” es un momento para abrirse al Espíritu Santo y escuchar los pensamientos y experiencias de los demás mientras los interpretan a la luz del Evangelio.

El curso se imparte en grupos de cinco o seis jóvenes. Las reuniones se guían por el método de la “conversación en el Espíritu”. Es una manera de encontrarse con el Dios vivo de una manera personal, así como de conocer a otros jóvenes como seres preciosos de Dios. Así, la iglesia sinodal puede construir un “nosotros en Dios”. El proceso es el siguiente.

1. En primer lugar, comparte tu propia vida de fe y las experiencias vitales que has descubierto al leer la *Christus Vivit* en este encuentro. También puedes consultar las preguntas de este capítulo y compartir tus ideas.

2. Haz un primer momento de silencio y oración, escuchando lo que el Espíritu Santo te dice a través del compartir de los demás.

3. Escucha las intervenciones de los demás participantes y comparte qué resonó en ti. Este es un momento para sentir y compartir cómo Dios ha estado presente y activo en el grupo.

4. Después de compartir, tenemos un segundo momento de silencio y oración, escuchando lo que el Espíritu Santo nos dice a cada uno.

5. Después de la oración en silencio, nos basamos en lo que hemos aprendido al compartir en el paso 3 y discernimos las áreas en las que necesitamos hacer cambios en nuestras vidas. Despues de discernirlos evangélicamente, consideramos cómo podemos ponerlos en práctica en nuestras vidas. Puedes utilizar las preguntas de cada capítulo para ayudarte a discernir valores y compartir formas concretas de vivirlos. También tomamos lo más importante que hemos descubierto en nuestra puesta en común y emprenderemos una pequeña “misión común” para mostrar la unidad de la comunidad.



Tercera etapa: unidad

Cuando se acercaban a la aldea, los dos discípulos de Emaús dijeron a Jesús: “Quédate con nosotros, porque atardece y el día ya ha declinado” (Lc 24,29). Jesús acepta la invitación, se queda con ellos y comparten la cena. Cuando Jesús toma el pan, da gracias, lo parte y lo reparte, a los discípulos “se les abrieron los ojos” (Lc 24,31) y lo reconocen. Al igual que los discípulos, cuyos corazones ardieron y sus mentes se aclararon al ver al Señor resucitado, cuando nos unimos a Jesucristo vivo en la Eucaristía, nos damos cuenta plenamente de cómo hemos de vivir cristianamente y encontramos la fuerza y el valor para hacerlo en medio del mundo.

Por lo tanto, la “etapa de la unidad” es ante todo un momento para que toda la comunidad se una a Jesucristo, que está presente en la Eucaristía. Por lo tanto, te animamos a compartir y unirte al Señor en la Eucaristía, preferiblemente antes de la misa de jóvenes, y luego, después de comulgar, dar gracias por lo que has aprendido durante el encuentro y rezar pidiendo fuerza y valor para ponerlo en práctica. Si no hay Eucaristía después del encuentro, pasen al menos un rato juntos en adoración eucarística o recen la Oración por la unidad en torno a la Eucaristía que se presenta en cada capítulo para unirnos a Jesucristo presente en la Eucaristía.

Cuarta etapa: envío

Los dos discípulos de Emaús estaban completamente desolados por la crucifixión de su maestro Jesús. Por eso viajaron a Emaús, con la esperanza de volver al pasado, al tiempo en que no conocían al Señor. Pero la experiencia del encuentro con Cristo resucitado les impulsó a “dar media vuelta” (arrepentirse) en una dirección completamente distinta: no a Emaús, sino a Jerusalén. Aunque ser discípulos de Jesús podía exponerlos al sufrimiento y a la muerte, superan todos sus temores, “de inmediato se levantaron” (Lc 24,33) y vuelven a Jerusalén, el lugar donde conocieron a Jesús y el lugar donde Jesús se hizo presente en sus vidas, y cuentan a los demás discípulos de Jesús la buena noticia que han experimentado.

Unidos a Cristo en el Espíritu Santo y tras haber comprendido el verdadero valor del Evangelio y cómo vivirlo, los jóvenes vuelven ahora a su propia vida para vivir y testimoniar la alegría del Evangelio que han experimentado. Para ello, tras el encuentro, se les anima a leer y reflexionar por su cuenta sobre las enseñanzas de la Iglesia para profundizar en los temas clave del curso, a partir de lo que han aprendido en la puesta en común, y a vivir la misión personal y comunitaria que Dios les ha confiado en la etapa anterior. Es la “etapa del envío”.

Cada etapa a lo largo de este “camino de Emaús” será un trayecto para experimentar el amor de Jesús y madurar nuestra fe a través de la *Christus Vivit*, y este itinerario transformará a cada joven que se encamine hacia la JMJ Seúl 2027 en un “valiente misionero vencedor del mundo”.



● Preparación personal



Etapa de la contemplación



Lee esto

1. Lectura

Lee los capítulos asignados de la encíclica *Christus Vivit*.



Piensa en ello

2. Contemplación

Considera las partes del texto que más resuenan en ti,
reflexiona sobre las cuestiones planteadas en el capítulo y escribe tus ideas.

● Con la comunidad



Etapa de escucha y discernimiento [Conversación en el Espíritu] (aprox. 60 minutos)



Conversación en el Espíritu

1. Oración inicial

Oración por el Sínodo

2. Hablar y escuchar <Primer compartir> (3-5 minutos por persona)

Comparte tus ideas basándote en tus propias experiencias vitales o en las preguntas planteadas en el capítulo.

3. A la escucha del Espíritu Santo <Primer momento de silencio y oración>

Escucha al Espíritu Santo hablar a tu corazón en el compartir de los otros participantes.

4. Dar espacio a los demás y a Dios <Segundo compartir> (3-5 minutos por persona)

Comparte lo que resonó en ti del compartir y cómo sentiste que Dios estaba presente y activo en ti y en la comunidad a través de ello.

5. A la escucha del Espíritu Santo <Segundo momento de silencio y oración>

Escucha la voz del Espíritu Santo en todo lo que compartimos.



Hagámoslo juntos

6. Construir juntos <Tercer compartir>

Disciernan los valores fundamentales del Evangelio que han descubierto juntos y desarolla formas concretas de vivirlos en tu vida.

Emprendan una misión para mostrar la “unidad” de su comunidad.



Etapa de la unidad



Unidad en la Eucaristía

1. Adorando todos juntos la **Eucaristía**,

o rezando todos juntos la “**oración por la unidad alrededor de la Eucaristía**”, o durante la **Misa**, lograremos la unidad con Cristo vivo en la Eucaristía y la unidad con la comunidad.

● En la vida



Etapa del envío



Un paso más allá

1. Ir un paso más allá

Lee las enseñanzas de la Iglesia que refuerzan el tema del capítulo.

2. Pasar a la acción

Vuelve a tu lugar en la vida y vive la misión personal y comunitaria que Dios te ha confiado.